

# ACTAS XVI CONGRESO NACIONAL DE NUMISMÁTICA

**Tesoros y hallazgos monetarios:  
protección, estudio y musealización**

**Barcelona, 28, 29 y 30 de noviembre de 2018**

**Tomo I**



MUSEU  
NACIONAL  
D'ART DE  
CATALUNYA



MUSEO  
CASA DE LA MONEDA

# **XVI CONGRESO NACIONAL DE NUMISMÁTICA**

*Tesoros y hallazgos monetarios:  
protección, estudio y musealización*

Tomo I

**Museu Nacional d'Art de Catalunya  
Barcelona, 28, 29 y 30 de noviembre de 2018**

---

**Depósito Legal: M-2073-2021**

---

**ISBN Tomo I: 978-84-89157-86-6**

---

**ISBN Obra completa: 978-84-89157-85-9**

---

EDITA  RCM-FNMT

---

**ACTAS**  
**XVI CONGRESO NACIONAL**  
**DE NUMISMÁTICA**

*Tesoros y hallazgos monetarios:  
protección, estudio y musealización*

Tomo I

Albert Estrada-Rius  
Dirección científica

Maria Clua Mercadal  
Edición

Barcelona/Madrid 2021

## **XVI CONGRESO NACIONAL DE NUMISMÁTICA**

*Tesoros y hallazgos monetarios: protección, estudio y musealización*

Celebrado en el Museu Nacional d'Art de Catalunya  
Barcelona, 28, 29 y 30 de noviembre de 2018

### **Organizan**

La Sociedad Iberoamericana de Estudios Numismáticos y el Museu Nacional d'Art de Catalunya

### **Comité Científico**

Junta Directiva de la SIAEN: Marta Campo (Presidenta), Rafael Feria (Vicepresidente), Julio Torres (Secretario), Manuel Abad (Vicesecretario primero), José María Pérez (Vicesecretario segundo), Paloma Otero (Tesorera), Alicia Arévalo, Francisca Chaves, Albert Estrada-Rius, Carmen Marcos y Pere Pau Ripollès (Vocales).

Museu Nacional d'Art de Catalunya: Maria Clua.

Ponente invitado: Fèlix Retamero.

### **Dirección Científica**

Albert Estrada-Rius

### **Comité Ejecutivo y Secretaría Técnica**

Albert Estrada-Rius, Norma Vélez y Maria Clua.

Organizan



Patrocinan



Successors de l'Antiga  
Fàbrica de Medalles Ausià



Colaboran



## SUMARIO

### TOMO I

<i>Presentación</i> .....	9-10
<i>Crónica del XVI Congreso Nacional de Numismática</i> .....	11-19

### Conferencia inaugural

PERE PAU RIPOLLÈS, <i>Estudio y divulgación de tesoros y hallazgos monetarios peninsulares. Realidades y retos desde una comparativa internacional</i> .....	23-45
--	-------

### Sesión I. Tesoros y hallazgos monetarios de la antigüedad

#### Ponencia

FRANCISCA CHAVES TRISTÁN, <i>Seis siglos de ocultaciones: del Tesoro de «Cerro Colorado» (Benahavís, Málaga) al de «El Zaudin» (Tomares, Sevilla)</i> .....	51-76
---	-------

#### Comunicaciones

JOSÉ MIGUEL PUEBLA MORÓN, <i>El monstruo de Hímera. Nuevos aspectos sobre su identificación y significado</i> .....	79-86
BENJAMÍ COSTA RIBAS Y SANTIAGO PADRINO, <i>Un cuarto de shekel forrado de oro de la Segunda Guerra Púnica hallado en la isla de Ibiza</i> .....	87-103
ÓSCAR CALDÉS AQUILUÉ Y XAVIER SICART CHAVARRIA, <i>Nuevos hallazgos monetarios en el yacimiento ibérico del Castellet de Banyoles (Ribera d'Ebre, Tarragona): una ceca del siglo III a.C.</i> .....	105-121
FRANCISCO JESÚS SUÁREZ DE HOYO, <i>Un tesoro de denarios ibéricos hallado en Casanova (Peñaranda de Duero, Burgos)</i> .....	123-135
ISABEL RODRÍGUEZ CASANOVAS, <i>De dracmas y tesoros monetarios del siglo XIX y su documentación</i> .....	137-152

## Sumario

---

ALEJANDRO PEÑA CARBONELL Y MANUEL GOZALBES, <i>El sistema de gestión NUMISDATA y los hallazgos monetarios</i> .....	153-166
LUIS AMELA VALVERDE, <i>Denario bilingüe de Cleopatra y Marco Antonio</i> .....	167-176
MARÍA JOSÉ PENA GIMENO, <i>Los denarios de PALIKANUS (RRC 473) y los honores concedidos a César</i> .....	177-190
MARTA CAMPO Y MARIA CLUA MERCADAL, <i>Nuevos datos sobre el inicio de la circulación monetaria en las Islas Baleares: los campamentos romanos de Son Espases y Sanitja</i> ....	191-209
JUAN PEDRO BELLÓN, M. <sup>a</sup> PAZ GARCÍA-BELLIDO E IGNACIO MONTERO, <i>La moneda romana de dos campos militares: la batalla de Baecula y el asedio de Iiturgi, 208-206 a.C.</i> .....	211-227
JAUME NOGUERA, EDUARD BLE, PAU VALDÉS, XAVIER SICART, JOAN ENRIC VILA Y JUDIT RALDA, <i>Prospección electromagnética, posicionamiento GPS y SIG: análisis numismático del asentamiento de Tres Cales (l'Ametlla de Mar, Tarragona)</i> .....	229-245
ALBERTO AGUILERA HERNÁNDEZ, <i>Aproximación a la circulación monetaria en Burzau / Bursao desde la etapa republicana hasta los julio-claudio</i> .....	247-266
ÁNGELA MARINA CABELLO BRIONES Y ANA ISABEL PARDO NARANJO, <i>Examen científico y estudio numismático de un denario, falso de época, procedente de la ciudad romana de Valeria (Cuenca)</i> .....	267-279
ELENA MORENO PULIDO Y ALICIA ARÉVALO GONZÁLEZ, <i>La moneda en la ciudad portuaria de Myrtilis</i> .....	281-300
DAVID MARTÍNEZ CHICO, <i>Adversidades y problemas en los tesoros romanos imperiales de Hispania</i> .....	301-310
TOMÁS HURTADO MULLOR, <i>Hallazgos numismáticos en una domus de Saguntum. La Casa dels Peixos (c/ Valencia nº 2 - c/ Josefa Daroqui s/n, Sagunto, Valencia)</i> .....	311-330
PEPITA PADRÓS MARTÍ, <i>Un depósito monetario del siglo II d.C. hallado en la ciudad romana de Baetulo (Hispania Tarraconensis)</i> .....	331-348
JOSÉ IGNACIO SAN VICENTE GONZÁLEZ DE ASPURU, <i>Un tesoro de sestercios del siglo III en la colección numismática de la Diputación Foral de Álava (Bibat, Vitoria-Gasteiz)</i> .....	349-369
ENGRACIA GÓMEZ NICOLÁS, <i>Faustina I: recordando a una emperatriz en las colecciones del Museo Arqueológico Nacional</i> .....	371-384
MARÍA DOLORES GONZÁLEZ VELARDE, <i>Faustina II a través de la colección del Museo Arqueológico Nacional</i> .....	385-402

---

**Sesión II. Tesoros y hallazgos monetarios medievales**
**Ponencia**

FÉLIX RETAMERO, *Monedas menudas medievales. Algunos problemas de interpretación* .... 407-421

**Comunicaciones**

IMMACULADA TEIXELL NAVARRO Y FRANCESC RODRÍGUEZ MARTORELL, *Aproximación al conocimiento numismático en contextos arqueológicos del siglo VII e inicios del VIII de Tarracona* ..... 425-444

ÁLVARO RODRÍGUEZ PEINADO, *La circulación monetaria en el reino visigodo de Toledo* .... 445-459

JOSE ANTONIO ALMONACID CLAVERÍA, *El Dinar de Qunka del año 428H (1037d.C) y tesorillos araboconquenses* ..... 461-476

PAULA GRAÑEDA MIÑÓN, *Reexcavando en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid): Los tesoros de Valencia del Ventoso (Badajoz) y Osuna (Sevilla)* ..... 477-487





# Aproximación al conocimiento numismático en contextos arqueológicos del siglo VII e inicios del siglo VIII de *Tarracona*

*Immaculada Teixell Navarro\** y *Francesc Rodríguez Martorell\*\**

## RESUMEN

*Las últimas excavaciones en el suburbio occidental de la Tarragona romana han evidenciado una destacada fase constructiva y de uso de un conjunto de ámbitos de almacenaje y productivos de cronología muy avanzada (siglos VII y VIII) ubicados entre el río y el mar Mediterráneo. El incipiente estudio cerámico en curso, junto al análisis de las monedas exhumadas en las diferentes unidades estratigráficas de origen primario, acercan la investigación sobre el comportamiento económico de la moneda en un contexto portuario como es el caso de Tarracona. Por otro lado, el estudio conjunto entre materiales cerámicos y moneda permite entender y establecer mejores aproximaciones a las dinámicas económicas y comerciales del día a día en los últimos siglos de la tardoantigüedad en uno de los puertos más importantes de la antigua provincia de la Tarraconense.*

\* \* \* \*

## INTRODUCCIÓN

El conocimiento arqueológico de la ciudad de *Tarraco-Tarracona* ha tenido un crecimiento exponencial en los últimos decenios gracias, principalmente, a las múltiples excavaciones arqueológicas realizadas en su parte baja, y más concretamente en las cercanías entre el río y el mar Mediterráneo (Adserias *et al.*, 2000; Pociña, Remolà, 2001; Macias, Remolà, 2000 y 2005; Remolà, Sánchez, 2010). En ellas se ha puesto de relieve un excepcional suburbio de aproximadamente 3 hectáreas de superficie excavada, conectado al principal motor económico de la ciudad, esto es el área portuaria, donde han podido evidenciarse un conjunto de ejes viarios bien planificados y estructuras arquitectónicas de diversa índole y funcionalidad, con una cronología que arranca en el siglo II a.C. y que evoluciona hasta prácticamente el siglo VIII d.C. (un estudio en profundidad en Lasheras, 2018).

---

\* Museu Bíblic Tarraconense. itn@tinet.cat

\*\* Institut Català d'Arqueologia Clàssica. frodriguez@icac.cat

El estudio numismático que presentamos a continuación se circunscribe a una excavación llevada a cabo en la avenida Vidal i Barraquer núm. 27, dentro de esta rica área en estructuras arqueológicas (Fig. 1), cuyos resultados han permitido ampliar exponencialmente los datos que disponemos sobre el final de la *Tarracona* visigoda (Díaz, Roig, 2016). En el marco de los proyectos “Parámetros analíticos-evolutivos de las técnicas constructivas del noreste de la Tarraconense en época tardoantigua: homogeneización, criterios de representación y calibración” (I+D HAR2015-64392-C4-2-P) y “El port de *Tarraco* a la desembocadura del río Francolí (siglos VII-VIII)” (MIRMED-GIAC, ICAC/URV/UAB, 2017 SGR 970) ha podido establecerse un diálogo entre los equipos de actuación arqueológica y los investigadores del Institut Català d’Arqueologia Clàssica (ICAC), en el cual se ha analizado en profundidad toda la información arqueológica obtenida (Rodríguez *et al.* 2020). Este hecho ha permitido constatar un conjunto de hasta 5 niveles u horizontes crono-estratigráficos diferenciados, los cuales han proporcionado una secuencia ininterrumpida entre los siglos VII y VIII, es decir, entre el final del reinado visigodo y la formación de al-Andalus.

Este estudio numismático analiza los tres primeros horizontes citados, sucesivos en el tiempo y enmarcados en el ambiente suburbial de la ciudad, concretamente entre la segunda mitad del siglo e inicios del VIII, cuando se alzaron los edificios de carácter productivo y doméstico. En ellos, los trabajos arqueológicos han recuperado monedas posicionadas de manera dispersa en el área de intervención, característica que debe asociarse, en parte, con pérdidas accidentales, sin haberse documentado ninguna ocultación intencionada. Algunas de estas monedas se encontraban en uso cuando entraron en los depósitos estratigráficos por lo que son ejemplo de la circulación monetaria de las franjas cronológicas que nos ocupan. Esta afirmación conlleva una posición primaria para estos ejemplares numismáticos recuperados.

Somos conscientes de la dificultad de distinguir las posiciones primarias de las secundarias, pues dos de los contextos se interpretan como horizontes constructivos. Este tipo de estrato suele asociarse a movimientos de tierras, acciones de relleno, nivelación y otros que necesitan del abastecimiento de tierras cercanas o del mismo enclave, conllevando el uso de estas que, a su vez, formarían parte de estratigrafía asociada a anteriores actividades antrópicas. Sin embargo, el estudio detallado de estos conjuntos presenta diferencias entre ellos a pesar de que los dos primeros horizontes responden a una misma naturaleza de formación e interpretación de los niveles estratigráficos de los que provienen.

De este modo se han observado características para cada uno de los lotes de monedas estudiados, pudiendo tildarlas de evolutivas en la composición del volumen monetario recuperado, quizás como reflejo de los distintos momentos cronológicos que representan cada uno de ellos, los cuales son sucesivos temporalmente.

Intentaremos establecer esta secuencia a partir del examen de los tres conjuntos numismáticos, donde destaca la preminencia de monedas acuñadas en el siglo IV d.C. junto a sus imitaciones de época y la casi inexistencia de ejemplares fabricados en las siguientes centurias. El estudio de estas monedas, tratadas como parte del registro estratigráfico y teniendo en cuenta como se creó

el depósito arqueológico y que relación establece la numismática con la cerámica, nos acerca al grado de monetización del lugar y a la actividad económica existente en el espacio estudiado, a través del uso de la moneda y de su circulación en los distintos momentos y lugares.

## **LOS DATOS DE LA ESTRATIGRAFÍA Y DE LA CULTURA MATERIAL ARQUEOLÓGICA**

Los horizontes estratigráficos en estudio se inician con el casi total arrasamiento de las estructuras arquitectónicas de los siglos IV al VII y el acopio sistemático de un conjunto de rellenos a modo de base homogénea para la construcción de tres nuevas edificaciones: un conjunto de espacios de gran envergadura (ESP 1 y EI1), posiblemente asociados al servicio portuario y/o a tareas productivas indeterminadas y una estructura dividida en dos ámbitos de posible carácter doméstico (ED1) (Fig. 2a). La datación de esta primera fase (650/675-700 d.C) ha sido enmarcada gracias a la cultura material cerámica documentada en el interior de las diferentes unidades estratigráficas asignadas a la construcción de los tres edificios, rellenos constructivos, pavimentos y cerámicas aparecidos durante las tareas de desmonte de los muros de *opus caementicium*, así como también los rellenos y el pavimento de la plaza o recinto abierto entre el ESP 1 y EI1 (TVB27/1). En su interior se documenta la cultura material cerámica de las últimas fases del período visigodo del suburbio (véase un avance de estos en Rodríguez, Macias, 2016 y e.p.; Rodríguez *et al.* 2020), con un destacado volumen de material importado del norte de África, el Mediterráneo central y oriental (Rodríguez, 2020, 149-171). Estos materiales cerámicos encuentran su paralelo formal en contextos como el pecio de Yassiada (moneda de Heraclio 610-641) (Bass, Van Doorninck, 1982); el depósito 30 de Saraçhane (monedas de Constante II 641-668, datado ceramológicamente en el tercer cuarto del siglo VII d.C) (Hayes, 1992, 100-105); el depósito/vertedero de la Crypta Balbi, datado en los últimos decenios del siglo VII (monedas de Focas, 602-601; Heraclio, 610-641; Constante II, 641-668; Constantino IV, 668-685; y Justiniano II, 685-695) (Sagui, 1998); el nivel de derrumbe del contexto de la Bourse/Periode 3 (moneda merovingia de Bayeux, 670-680) (Bonifay, 1986, 271); o los depósitos cerámicos 21, 24 y 25 de Cartago (monedas de 668-673 y del 650-700) (Hayes, 1978, 43-47, 50-64).

Desconocemos la vida útil que tuvieron los edificios constatados en esta fase, pero atendiendo a la estratigrafía, por encima de los mismos, evidenciamos un segundo horizonte de naturaleza constructiva, en el cual se documenta un excepcional conjunto de hasta 6 edificios de diferentes funcionalidades (Fig. 2b). En esta ocasión, dividimos esta segunda fase en dos contextos diferenciados (TVB27/2.1 y TVB27b/2.1) (Rodríguez, 2020, 172-222; Rodríguez, Macias, e.p.). Destacan, por encima del resto, dos edificaciones en especial (EP1 y 2), un gran edificio rectangular (29,3 m de longitud x 19,8 m, como mínimo, de anchura) destinado a la fundición y fabricación de objetos de hierro y bronce y un taller o fábrica (20,8 m x un mínimo de 6 m) de producción de vidrio y objetos suntuosos (Rodríguez *et al.* 2020). No obstante, también han aparecido otras 4 construcciones que

no podemos adscribirles por ahora una funcionalidad concreta, pero que también podrían albergar tareas productivas y/o domésticas. Para el contexto TVB27/2.1, es decir los edificios septentrionales (EI3, 4, 5 y EP2), la datación proporcionada por la cerámica no se diferenciaba mucho de la fase precedente (650/675-700). No obstante, su posición estratigráfica por encima del anterior, junto a la teórica fase de transición entre la vida útil de los edificios precedentes y la construcción de estos y algunos marcadores diferenciados entre la cerámica común, fijaban la cronología del contexto entre los años 675/700-715. Al igual que este, el contexto TVB27b/2.1 (edificios EP1 y EI2), guarda una coincidencia tipológica desesperadamente similar al contexto TVB27/1, aunque un indicador fundamental que marca una diferenciación clara es su posición estratigráfica. A diferencia del anterior, pero, contamos con algunas informaciones complementarias al registro cerámico. En la construcción más meridional (EI2), formada por un muro perpendicular de mampostería sobre banqueta de guijarros y una canalización con solera de *imbrices*, se documentó una inhumación femenina de edad joven y enterrada en fosa simple. Este enterramiento cortaba los grandes rellenos constructivos de dicho horizonte, pero no el pavimento de tierra compacta. Por tanto, estratigráficamente, podemos situar el enterramiento contemporáneamente a la construcción del edificio y con anterioridad a su uso. La prueba radiocarbónica proporcionada por el laboratorio dotaba al individuo de una edad radiocarbónica de  $1344 \pm 30$ , una cronología calibrada según los intervalos mayoritarios entre los años 650-680 (55% calibración  $1\sigma$ ) y 644-705 (67,6% calibración  $2\sigma$ )<sup>1</sup>. La datación permite consensuar, por tanto, una escala transicional ajustada entre los siglos VII y VIII, sin olvidar que existe un 13,3% de probabilidades que avanzaría la datación hasta hasta el 747-758 (calibración  $1\sigma$ ) y un 27,9% de probabilidades entre el 738-774 (calibración  $2\sigma$ ). La combinación entre ambos indicadores, el carbono 14 y el registro cerámico, permite ajustar la cronología definitiva de este contexto entre los años 675/700-715+.

El tercer horizonte compuesto por TVB27/2.2 y TVB27b/2.2 corresponde a una serie de reformas y cambios en algunas de las estancias, especialmente en el edificio destinado a la fundición de bronce y hierro (Rodríguez *et al.* 2020). La cronología de este contexto, inicios del siglo VIII, se circunscribe principalmente a partir de su posición estratigráfica, contándose un volumen insuficiente de material cerámico. No obstante, también pudo apreciarse la presencia de algún ejemplar inédito de ánforas globulares de fondo umbilicado, un individuo vidriado bizantino del tipo *Glazed White Ware I* y el mantenimiento de algunas formas locales y/o regionales en cerámica común.

Descritos los tres niveles analizados en este artículo, creemos conveniente citar el resto de horizontes para plasmar una contextualización global del sitio arqueológico. La penúltima fase se configura con la amortización y primeros derrumbes de los edificios. Estos están siendo estudiados actualmente en el marco de una tesis doctoral en curso y, por tanto, los datos que aquí aportamos deben ser entendidos como un estadio más en el conocimiento acumulativo realizado estos años, en el cual navegamos entre conjeturas al no disponer como en otros yacimientos

---

(1) Muestra UF3/UE537, UBAR-1386. Edad Radiocarbónica:  $1344 \pm 30$  BP. Calibración (IntCal 20)  $2\sigma$  (95,4%): cal AD 644-705 (67,6%), cal AD 738-774 (27,9%);  $1\sigma$  (68,3%) cal AD 650-680 (55%), cal AD 747-758 (13,3%).

de la Península Ibérica de marcadores cerámicos posteriores claramente fijados (Casal *et al.*, 2006; Amorós, 2018). Como en el horizonte constructivo de inicios del siglo VIII hemos dividido otra vez en dos contextos el análisis estratigráfico de los distintos edificios (TVB27/2.3 y TVB27b/2.3). A nivel ceramológico destaca el segundo con algunos tipos en cerámica común evolucionados, como los recipientes con borde tetralobulado o con decoración incisa organizada a partir de bandas o líneas paralelas en diagonal, de igual características a las documentadas en la fase 3 del contexto barcelonés del *Arxiu Administratiu* (García Biosca *et al.*, 2003, 372, lám. 4.22) y los silos de época carolingia de la *Plaça del Rei* (Beltrán de Heredia, 2006, lám. 6, forma I.4 y lám. 9, forma I.1<sup>2</sup>). También se evidencian algunas posibles innovaciones en el repertorio funcional como la introducción del horno portátil (tannūr?) (cfr. Gutiérrez, 1990/1991). Si tomamos en consideración estos indicadores cerámicos deberíamos circunscribir de manera preferencial el contexto TVB27b/2.3, y con él la vida útil de los edificios EP1 y EI2, a mediados del siglo VIII, con un posible mantenimiento hasta finales de la misma centuria o inicios de la siguiente. El resto de formas documentadas en el contexto no deberían ser utilizadas con un criterio cronológico, sino como formas ya amortizadas en el momento de la formación del contexto.

La última fase evidenciada dentro del sitio arqueológico corresponde a una serie de recortes de espolio en busca de sillares inseridos a los muros de mampostería de los antiguos edificios, un hecho que permite indicar la presencia de una población invisible arquitectónicamente en esta área de la ciudad cercana al mar. Las faenas agrícolas que se han ido produciendo a lo largo de los años han hecho prácticamente imposible diferenciar estratigráficamente este último horizonte, donde se mezclan materiales cerámicos de épocas antiguas, bajo-medievales y modernas (Rodríguez, 2020, 256-273).

## **LAS MONEDAS DE LOS NUEVOS EDIFICIOS PORTUARIOS (TVB27/1 Y TVB27B/1=LOTE 1) Y DE LOS EDIFICIOS PRODUCTIVOS/DOMÉSTICOS (TVB27/2.1 Y TVB27B/2.1=LOTE 2)**

Estos conjuntos con cronología fijada en los intervalos 650/675-700 y 682/700-714 respectivamente, ya fueron detallados en una anterior publicación (Rodríguez *et al.*, 2020) pero creemos oportuno describirlos, para poder establecer comparaciones con el lote de la fase 3.

El intervalo cronológico del primer grupo se ubica desde época ibérica hasta finales del siglo IV d.C, datación establecida a partir del AE4 de Valentiniano II con el tipo de reverso VICTORIA AVGGG acuñado entre los años 388 y 392 (Fig. 3.17), mientras que el lote 2 no presenta ejemplares anteriores al Alto Imperio y cierra el intervalo con un medio *folllis* de Focas de la ceca de Cartago (Fig. 3.18) acuñada entre los años 602 y 603 (Cano, Rodríguez, 2006, 118, núm. 186), una de las

---

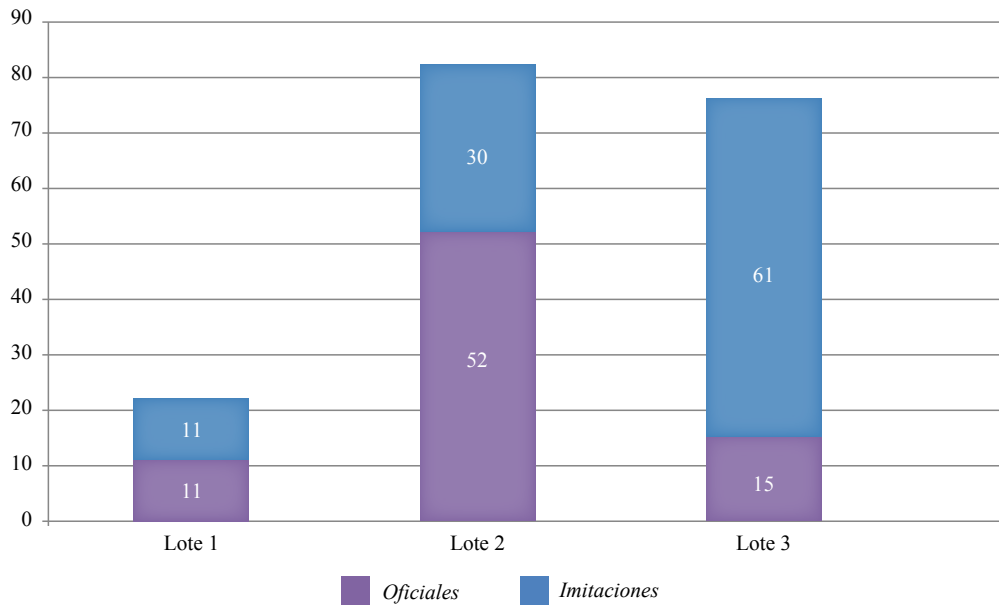
(2) En este sentido se han realizado dataciones analíticas mediante la técnica de la termoluminiscencia en una olla de borde tetralobulada, fijando una cronología según la autora en el 822±183 (Beltrán de Heredia, 2005, 117).

dos únicas monedas posteriores al siglo IV d.C. que se han hallado en todo el yacimiento (el otro ejemplar, un medio *follis* de Constantino IV de la ceca de Ravenna (Fig. 3.19) se recuperó de los niveles de reconversión agrícola). Este rango temporal no tiene en cuenta la presencia de moneda de imitación de época, tan constante y asidua en los contextos a partir de la segunda mitad del siglo IV d.C. en los circuitos monetarios de *Tarraco*. De nuevo topamos con la falta de evidencias contrastadas para establecer el origen y las fechas de acuñación de este numerario de necesidad (ver un apunte en Teixell 2008a, 75-78), circunstancia que no nos permite conocer su cronología inicial de aparición, pero queda bien constatada su aparición/reaparición y su pervivencia en contextos posteriores a la fabricación de los tipos imitados durante el siglo IV d.C. (Teixell, 2008b y 2010).

El lote 1 está compuesto por 63 monedas de las cuales 18 son frustas y 45 han podido ser reconocidas en distintos grados: todas ellas son de bronce (incluimos para ambos contextos, los antoninianos sin trazas visibles de plata) y todas ellas son de adscripción romana, mayoritariamente acuñadas durante la cuarta centuria. Por su lado, el segundo contexto lo configuran 122 monedas, 88 con algún tipo de adscripción tipológica y 34 irreconocibles.

Los ejemplares del Alto Imperio de los rellenos constructivos de los nuevos edificios portuarios son 3 ases y 1 sestercio partido, a los que se suma un único ejemplar de antoniniano. A este elenco de moneda “más antigua” se le suma 1 *triens* republicano y 2 ases ibéricos, uno de ellos partido. El comportamiento en las monedas del lote 2 sigue el mismo patrón por lo que se refiere a las acuñaciones altoimperiales: 2 ases, medio sestercio y 2 antonianos. En ambos casos no se documentan grandes bronce, al menos con su valor original ya que los dos ejemplares aparecen partidos.

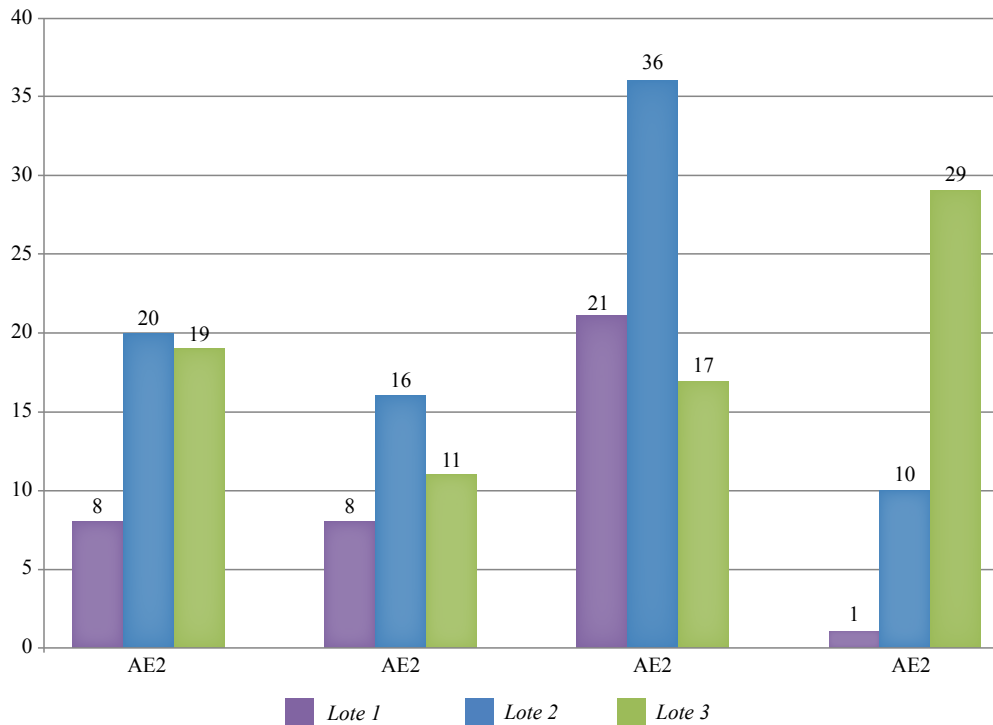
Los grupos más representados de moneda corresponden a las piezas acuñadas durante el siglo IV d.C.: 26 piezas, 57,7% del total del lote 1 y 52 ejemplares con un porcentaje del 59,1% para el conjunto 2. En todos ellos, las imitaciones de prototipos del siglo IV d.C. se posicionan en el segundo lugar: 11 y 30 monedas respectivamente, con porcentajes del 24,4% y 34,1% del total. Pero si solo se consideran los bronce clasificados como moneda regular, obviando aquellos que no han otorgado criterios suficientes para atribuirles un origen regular o de imitación, la proporción resultante es de 1 moneda oficial por 1 de emisión irregular (Cuadro 1), quedando patente la equidad numérica de ambas (11 regulares y 11 imitaciones para el lote 1, y 35 y 32 en el segundo caso).



**Cuadro 1.-** Comparativa entre monedas oficiales del siglo IV e imitaciones.

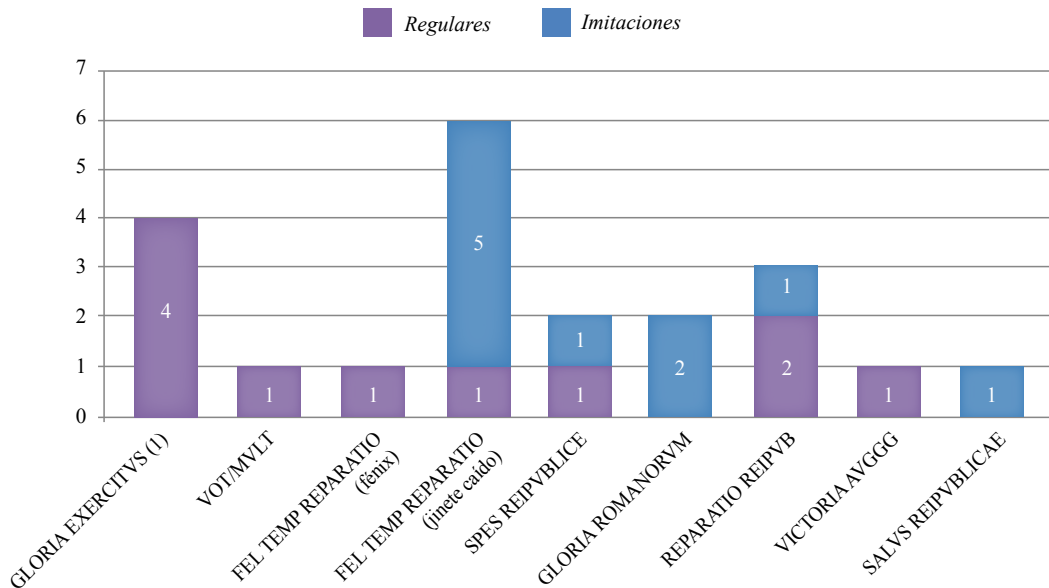
En ambos lotes el módulo más representado es el AE4 (Cuadro 2), y la autoridad emisora más identificada Constancio II. En referencia a las cecas, en un número exiguo de ellas han sido reconocidas, pero se observa la preminencia de las cecas galas de *Arelate* y *Lugdunum* (9 de 15 reconocidas). Por su lado, las imitaciones no han conservado ninguna evidencia que permitan reconocer el origen de la moneda falsificada a excepción de un ejemplar de FEL TEMP REPARATIO-jinete caído (Fig. 3.9) que parece copiar a un tipo de *Arelate* y a otro de reverso GLORIA EXERCITVS -un estandarte de la ceca de Siscia (Fig. 3.2), uno y otro aparecidos en el lote 2.





**Cuadro 2.-** Valores nominales de las monedas del siglo IV d.C. e imitaciones.

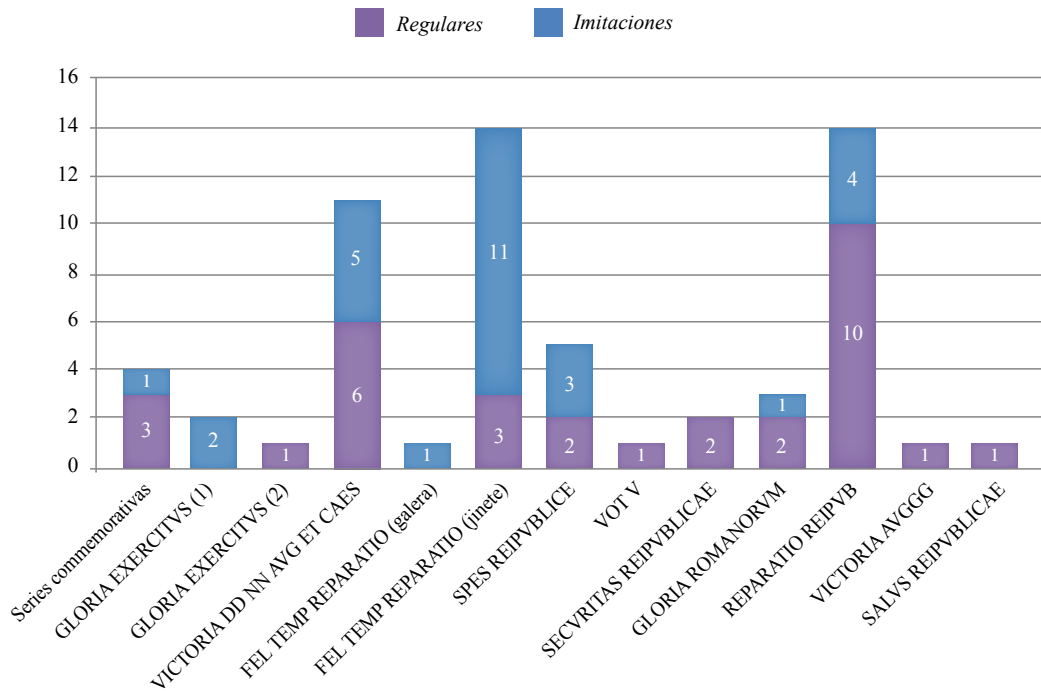
En referencia a los reversos más recurrentes en las monedas regulares se aprecia en el lote 1 la preeminencia del tipo GLORIA EXERCITVS-un estandarte con 4 ejemplares (Fig. 3.1), seguido con 2 muestras del siempre presente REPARATIO REIPVB. El período de emisión del siglo IV d.C. con más representación recae en el período de los años 335-348, doblando los ejemplares acuñados en los períodos 348-364 y 381-395/403 (Cuadro 2). En relación al contexto 2, el 36,7% de reversos identificados como REPARATIO REIPVB –10 monedas– (Fig. 3.14), superan a los 4 ejemplares del grupo VICTORIAE DD AVGG Q NN (Fig. 3.5), mientras que los tipos FEL TEMP REPARATIO-jinete caído (Fig. 3.7) y las series conmemorativas presentan 3 individuos en cada uno de ellos (Fig. 3.4 y Cuadro 4). De este modo, el período de emisión más representado se adscribe a finales de siglo IV e inicios del V d.C, despuntando aquellas monedas que provienen de la reforma monetaria del bronce que realizó el emperador Graciano el año 381, momento en que apareció la nueva denominación de AE2 tallada a 1/60 por libra.



**Cuadro 3.-** Comparativa de los tipos de reversos del lote 1 entre monedas oficiales del siglo IV e imitaciones.

Cabe destacar del grupo de monedas oficiales del siglo IV d.C, la identificación de recursos de alteración física de las monedas para adaptar los pesos y los módulos a las necesidades del momento. Se han evidenciado recortes, cercenaduras y monedas partidas (8,1% en el lote 1 y 6,1% en el grupo 2), revelando el uso generalizado de estas prácticas ante la falta de aprovisionamiento de divisores que cubrieran las necesidades para transacciones de bajo valor. Estos hábitos no sólo se observan en las monedas de origen oficial sino también en el 5,4% del lote 1 y en el 4,9% del lote 2 de ejemplares de imitación, donde se cuenta con monedas con signos de cercenamiento y particiones resultando 1/2, 1/3, 2/3 o 3/4 del original. Avanzándonos al lote 3 del siguiente apartado, los porcentajes son similares: 7,9% de las emisiones regulares y 3,9% de las imitaciones. Si analizamos las alteraciones atendiendo todos los ejemplares del siglo IV d.C. y sus imitaciones, indistintamente a su origen oficial o irregular, los porcentajes se asemejan en los tres contextos tratados: 13,5% del lote 1, 11% del lote 2 y 11,8% del lote 3.

Abordando la categoría de imitaciones, en el lote 1 destaca la preferencia por el módulo AE4 (un solo *minimi* ha sido identificado) y los tipos más imitados son los reversos FEL TEMP REPARATIO-jinete caído con 5 piezas (fig. 3.10) y GLORIA ROMANORVM con 2 (Fig. 3.12 y Cuadro 3). Por lo que se refiere al lote 2 se han identificado 32 ejemplares de los cuales 15 son A4 y aumenta considerablemente, en relación al anterior conjunto, la presencia de *minimi* hasta un total de 10 monedas (Cuadro 2). El tipo más imitado vuelve a recaer en el FEL TEMP REPARATIO-jinete caído (Fig. 3.9), 11 numismas que son seguidos por el grupo VICTORIAE DD AVGG Q NN -5- (Fig. 3.6) y por el de REPARATIO REIPVB -4- (Fig. 3.16 y Cuadro 3).



**Cuadro 4.-** Comparativa de los tipos de reversos del lote 2 entre monedas oficiales del siglo IV e imitaciones.

Por último, y tal como se apuntó en el artículo citado (Rodríguez *et al.*, 2020), se da relevancia a la constatación de apéndices sin recortar en algunas de las monedas estudiadas: “Se trata de los excesos de los apéndices que unían las piezas, los cospeles anexados en ristras o planchas, sobre los que se acuñaba (Cores *et al.*, 2010, 365-366) y, seguramente, después se individualizaban las monedas. Son restos de canales de interconexión entre alveolos a los cuales no se le ejecutó correctamente la acción de recortarlos para eliminar el exceso. En algunos casos también se aprecia un tramo recto en el borde de la moneda, producto de un corte recto quizás ejecutado con cincel para recortar el sobrante. En ambos casos no se aprecia un cuidado con el objetivo de lograr un contorno de calidad. Si tenemos en cuenta la interpretación de Crawford (1974, 753) para la ristra de ases de L. Piso Frugi conservada en el British Museum, donde indica que la fabricación en ristra correspondería a un recurso con el fin de incrementar la productividad, las evidencias en los ejemplares de Tarraco podrían interpretarse como un signo de necesidad de moneda que conlleva a un aumento de la producción de moneda, donde no importa el aspecto final del ejemplar” (Fig. 3.10 y 3.17).

## **LAS MONEDAS DE LOS CONTEXTOS DE USO Y REFORMA DE LOS EDIFICIOS PRODUCTIVOS (TVB27/2.2 Y TVB27B/2.2=LOTE 3)**

En este contexto de inicios del siglo VIII interpretado como un horizonte de uso y reforma de los edificios destinados, entre otros, a la fundición de bronce y hierro se han recuperado un total de 102 monedas, de las cuales 76 son emisiones del siglo IV d.C. o imitaciones de estas. En este caso no se detecta numerario anterior, ningún ejemplo ibérico, republicano ni altoimperial que se redepusiera o volviera a introducirse en el circuito numismático, como sí ocurre en los contextos constructivos descritos más arriba.

Entre los numismas, todos de bronce, el ejemplar más antiguo es un AE3 de la serie conmemorativa CONSTANTINOPOLIS de la ceca de *Arelate* acuñada el año 336 (Fig. 3.3) mientras que el más avanzado recae en una emisión de Magno Máximo de la ceca de *Lugdunum* fabricado entre los años 383 y 388 (Fig. 3.15). Estos ejemplares forman parte de las 15 monedas oficiales que representan el 19,7% del total de monedas identificadas ante el 67,1% de monedas (51) que han sido clasificadas como imitaciones de prototipos del siglo IV d.C. (Cuadro 1). Las 10 monedas restantes no otorgan más datos para poder ser reconocidas como emisiones oficiales o de imitación. Vemos como la proporción entre moneda oficial e irregular ya no es casi equitativa como en los contextos constructivos, ya que el patrón se altera y los ejemplares de imitación se convierten en el grupo más numeroso: por cada moneda de origen regular se hallan 3,4 ejemplares de moneda no oficial en el circuito monetario.

El emisor más identificado es, otra vez, Constancio II y entre los valores nominales, el *minimi* se afianza como el grupo más numeroso con 29 ejemplares configurando el 38,1% del total del lote 3 (Cuadro 2). Se evidencia un cambio de tendencia respecto a los contextos constructivos analizados donde el AE4 era el protagonista. Además, por lo que se refiere al nominal AE2 se posiciona en segundo lugar con el 25%. Esta pauta ya es patente en el contexto del lote 2, donde el AE2 sigue al AE4, con 20 piezas (24,4% del total).

Por lo que se refiere al reverso más representado en este contexto corresponde al tipo REPARATIO REIPVB con 8 monedas (Fig. 3.13) seguido por el grupo de 3 ejemplares del FEL TEMP REPARATIO-jinete caído (Fig. 3.8), siendo el período de emisión entre los años 378-395/403 el más abundante exclusivamente con el reverso de mujer arrodillada ante el emperador. En alusión a las cecas identificadas solo se han podido determinar en 5 monedas con una representación variopinta: *Arelate*, Siscia, *Lugdunum*, Roma y Tesalónica.

Por último, queda describir el grupo de moneda fraudulenta de época del lote 3. De las 51 monedas se han identificado diferentes tipos de reverso en 28 piezas, entre los que destacan numéricamente las 10 monedas de REPARATIO REIPVB así como los 8 ejemplares de FEL TEMP REPARATIO-jinete caído, (Fig. 3.11 y Cuadro 5) sobresaliendo la predilección del *minimi* y del AE2 (Cuadro 2).

## SELECCIÓN DE MONEDA Y ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA

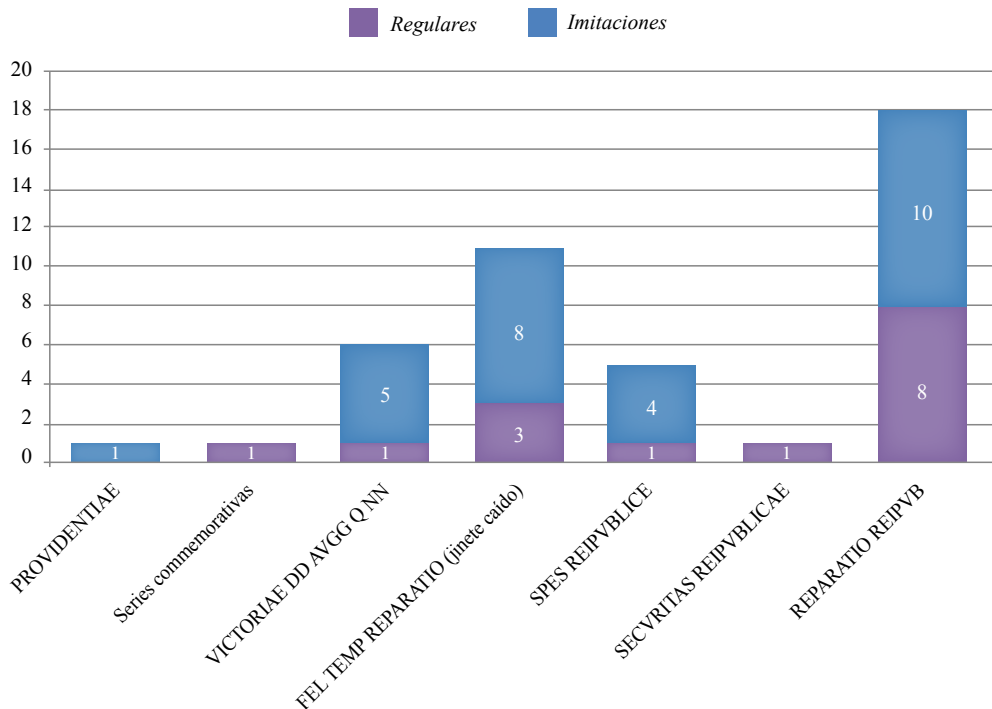
El análisis conjunto de la numismática y de los datos estratigráficos y ceramológicos parece reafirmar una sucesión temporal a partir de unos parámetros de comportamiento, a veces sutiles, pero que conjuntamente evidencian unas particularidades propias e individualizadas.

Es manifiesta la distinción cronológica entre la acción de construcción de nuevas estructuras entre el 650/675-700 con la erección de las edificaciones productivas y/o residenciales a caballo entre los siglos VII y VIII, datación corroborada por el incremento de producciones tardías en el conjunto cerámico y por la datación radiocarbónica de la inhumación exhumada. Por lo que refiere al tercer contexto, el de uso y reforma de los espacios productivos, debe ser sucesivo temporalmente al anterior y plenamente ubicado en el siglo VIII. Así lo indica el estudio cerámico y el tipo de formación e interpretación de sus niveles estratigráficos los cuales difieren de la pauta de los estratos constructivos, singularidad que facilita la incorporación de un mayor número de monedas en posición primaria. Esta disección en tres niveles puede ayudarnos a entender el comportamiento monetario para cada uno de los horizontes, estableciendo unos parámetros que, en un futuro, deberían ser revisados por comparativas con nuevos datos y ejemplos estratigráficos (revisiones de depósitos ya excavados y de nuevos hallazgos de la ciudad de Tarragona).

De este modo, los tres conjuntos monetarios descritos plantean una serie de diferencias entre ellos que ponen en relieve unas características propias de la circulación monetaria para cada uno de los horizontes crono-estratigráficos. Las diferencias básicas entre ellos recaen en la “elección” de los valores nominales más usados, en la proporcionalidad del uso entre monedas oficiales e imitaciones y en la relación de los tipos de reverso elegidos y usados. Estas pautas diferenciadas entre ellas parecen confirmar que el contexto 2 actúa como fase de transición entre los otros dos horizontes, insinuando las pautas que se confirmarán en el modelo compositivo del lote 3.

En otras palabras, los valores más usados en la moneda oficial son, en este orden el AE4 y el AE2 en los lotes 1 y 2, afianzándose el segundo módulo en la segunda posición en todos los horizontes y presentando un mayor número en el lote 2 respecto al 1. El AE4, en el lote 3, es sustituido por el uso generalizado del *minimi* (interpretado como imitación a partir de la comparación de sus pesos con los ejemplares detectados como tal), valor que ya empieza a destacar en el lote 2 (Cuadro 2). Parece que hay una “necesidad” de ciertos módulos que funcionan a la par: el más reducido, AE4 o *minimi*, y el AE2, como valor más alto. Además, la relación proporcional del uso de moneda regular y de imitación es de 1:1 en los lotes 1 y 2, aunque las imitaciones del segundo conjunto aumentan respecto al primero con más variedad en los tipos imitados y en más número por lo que se refiere a prototipos del último cuarto del siglo IV d.C. El lote 3 se diferencia completamente mostrando el predominio de piezas imitadas con una proporción 1:3,4 (Cuadro 1). En este sentido también, los tipos de reversos más presentes son los originarios del intervalo de emisión 348-364 para los lotes 1 y 2 y la mayoría de modelos provienen de emisiones propias de la primera mitad y de mediados del siglo IV. En el contexto 2 destaca una mayor variedad, así como un aumento de ejemplares de monedas con el tipo REPARATIO REIPVB así como de modelos

procedentes de emisiones de la segunda mitad del siglo IV. El lote 3 reafirma la preeminencia de estas emisiones más avanzadas de la cuarta centuria (Cuadros 1-3).



**Cuadro 5.-** Comparativa de los tipos de reversos del lote 3 entre monedas oficiales del siglo IV e imitaciones.

Ante esto creemos intuir una posible selección de moneda antes de ser reincorporada en el circuito monetario, adaptando el numerario y haciéndolo válido para las nuevas demandas de intercambio. Recordemos que nos ubicamos en un espacio de vital importancia para la ciudad, el centro económico de primer orden en la urbe, el sector portuario. En este sector se documenta un urbanismo dinámico, con un empleo de técnicas constructivas no evidenciado en otros sectores de la ciudad, y con una posición geoestratégica como lugar de distribución de mercancías cerámicas y de otra índole dentro del sistema de comercio de larga distancia entre oriente y occidente. No debemos olvidar que, además, aunque no hayamos podido documentarlo arqueológicamente, *Tarracona* podría haber albergado instalaciones públicas de fiscalización, control y gestión de las mercancías (*teloneum*), junto a un posible mercado (*catapulus*), identificado mediante las fuentes tardías visigodas donde la necesidad de “numerario rápido” pudiera ser un instrumento más para ejecutar los intercambios de productos entre la población autóctona y los comerciantes orientales (Rodríguez, 2018).

## **REFLEXIÓN ENTORNO A LA MONEDA “RESIDUAL” DEL SIGLO IV Y SUS IMITACIONES**

Las monedas de bronce del siglo IV y de sus imitaciones de los contextos analizados se mantienen en la circulación de los distintos intervalos cronológicos, con alteraciones físicas y un grado de desgaste acusado. No parece importar su aspecto (cuños desplazados, malos recortes de los cospeles y otros signos de dejadez en las monedas oficiales y las de emisión irregular) porque impera la necesidad de moneda, de divisores para intercambios de bajo nivel adquisitivo.

Así, en el material numismático recuperado de los tres contextos analizados abundan estas monedas romanas, siendo las más numerosas los bronce bajoimperiales del siglo IV, así como sus imitaciones. Tradicionalmente se ha tratado esta moneda como residual pero actualmente el análisis de niveles estratigráficos de los siglos V a VIII de la ciudad de Tarragona constata su uso y pervivencia en circuitos de cronología avanzada. La constatación de esta prolongación en la Península Ibérica ya fue indicada por Teresa Marot (2002) en contextos del siglo VI y parte del VII y debe ser ampliada hasta en fases islámicas en ciertos enclaves peninsulares, como en el complejo episcopal de El Tolmo de Minateda en Hellín (Albacete), donde se hallaron ejemplares en los niveles de uso y derrumbe del barrio islámico (Doménech *et al.*, 2016, 694).

Aunque la metrópoli tarraconense fue ceca de forma casi ininterrumpida desde Liuvigildo (572-586) hasta Agila II (710-713) (Pliego, 2008, 120), en el propio asentamiento urbano no se cuentan con hallazgos contextualizados arqueológicos de monedas de estos emisores, a pesar de haberse producido una intensa actividad arqueológica en las últimas décadas del siglo XX e inicios del siglo XXI. Sobra decir que se cuentan con tesoros hallados en sus proximidades como el tesoro tardovisigodo de La Grassa (Constantí), de mediados del siglo VII, el pequeño tesorillo de divisores de plata del período visigodo descubiertos junto a tremises de imitación “pseudo-imperiales” a nombres de Justiniano I que fue hallado en la propia Tarragona (Crusafont *et al.*, 2016, 258) o, recientemente, la aparición del hallazgo de un denario merovingio datado a finales del siglo VII (González, Martínez, 2019) pero que, aunque aptos para el estudio numismático, no nos refleja la naturaleza de intercambio y de uso de la moneda en un área suburbana como la que nos ocupa. Además, Barral (1976) ya insistió, en su estudio de los hallazgos del siglo XIX e inicios del siglo XX, la concentración de los conjuntos monetarios en contextos rurales y la ausencia de estos en las urbes, circunstancia que legitima maneras de intercambio con moneda tardoantigua.

Ante el vacío de otros tipos de bronce (exceptuando los dos ejemplares bizantinos que se citan en este artículo), de la ausencia de divisores visigodos (en circulación al menos hasta el siglo VII en la Península Ibérica [Pliego, 2016, 140]), de la inexistencia de tremises u otras monedas de oro y plata, las monedas del siglo IV y sus imitaciones conforman el circulante mayoritario de la *Tarracona* de finales del siglo VII e inicios del VIII, al menos para las pequeñas transacciones del día a día.

La casi exclusividad del uso del bronce tardorromano en los circuitos monetarios avanzados aleja el sitio arqueológico de la antigua *Tarraco* del comportamiento detectado en otros puntos de la Península Ibérica donde, en algunos casos, se documentan los bronce tardorromanos con

pequeños divisores visigodos, probablemente acuñados en centros urbanos de la zona meridional peninsular (Fernández et al., 2013). Quizás, simplemente, no era necesario. La gran cantidad de moneda “residual” visible y accesible en la urbe (¿organización en y para su recogida y su reintroducción en el circuito monetario?) o el conocimiento extensivo de la tradición numismática en la ciudad que legitimaría la existencia de oficinas activas que acuñaran moneda de “tradición” romana para los circuitos de los siglos VI, VII e inicios del VIII (¿existían? ¿activas desde cuándo y cuánto tiempo?), solventaban la demanda de pequeños nominales para el intercambio a baja escala.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADSERIAS, M.; POCIÑA, C.A.; REMOLÀ, J.A. (2000): “L’habitat suburbà portuari de l’antiga Tàrraco. Excavacions al sector afectat pel PERI 2 (Jaume I-Tabacalera)”, Ruiz de Arbulo, J. (ed.), *Tarraco 99. Arqueologia d’una capital provincial romana*, pp. 137-154.
- AMORÓS, V. (2018): *El Tolmo de Minateda en la Alta Edad Media. Cerámica y contexto*, Alicante.
- BARRAL, X. (1976): *La circulations des monnaies suèves et visigotiques, contribution à l’histoire économique du royaume visigot*, Zürich-Munich.
- BASS, G.F.; DOORNINCK, F.H. (1982): *Yassi Ada Volume I. A Seventh-Century Byzantine Shipwreck*, Texas.
- BELTRÁN DE HEREDIA, J. (2006): “Los contextos altomedievales de la Plaza del Rey de Barcelona: la cerámica de tradición carolingia (siglos IX-X)”, *Quarhis 2*, pp. 109-139.
- BONIFAY, M. (1986): “Observations sur les amphores tardives à Marseille d’après les fouilles de la Bourse”, *Revue d’Archéologie Narbonnaise 19*, pp. 269-305.
- CANO, A.; RODRÍGUEZ, I. (2006): *Monedas bizantinas, vándalas, ostrogodas y merovingias. Catálogo del Gabinete de Antigüedades*, Madrid.
- CASAL, M.T.; CASTRO, E.; LÓPEZ, R.; SALINAS, E. (2006): “Aproximación al estudio de la cerámica emiral del arrabal de Saqunda (Qurtuba, Cordoba)”, *Arqueología y Territorio Medieval 12.2*, pp. 189-236.
- CORES, G.; GOZALBES, M.; RIPOLLÈS, P.P. (2010): “Una ristra de monedas de Itálica”, *Archivo de Prehistoria Levantina XXVIII*, pp. 359-366.
- CRAWFORD, M.H. (1974): *Roman Republican Coinage*, Cambridge.
- CRUSAFONT, M.; BENAGES, J.; NOGUERA, J. (2016): “Silver Visigothic Coinage”, *Numismatic Chronicle 176*, pp. 256-258.
- DÍAZ, M.; ROIG, J.F. (2016): “Els edificis portuaris tardoantics de l’àrea fluvial de Tarraco i les seves tècniques constructives”, *Quarhis 12*, pp. 78-92.



- DOMÉNECH, C.; MELLADA, J.A.; CAÑAVETE, V. (2016): “Estratos y monedas: el pórtico del complejo episcopal de El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)”, Gamo, B.; Sanz Gamo, R. (coord.), *Actas de la I Reunión Científica de Arqueología de Albacete*, pp. 693-702.
- FERNÁNDEZ-FLORES, Á.; VÁZQUEZ, R.; CARVAJAL-MATEOS, G. (2013): “Nuevos hallazgos de bronce visigodos en la provincia de Sevilla: una aproximación metrológica y de composición metálica”, *The Journal of Archaeological Numismatics* 3, pp. 375-304.
- GARCÍA BIOSCA, J.; MIRÓ, N.; REVILLA, E. (2003): “Un context paleoandalusí a l’excavació de l’Arxiu Administratiu de Barcelona (1998)”, *II Congrés d’Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya*, vol. 2, pp. 363-280.
- GUTIÉRREZ, S. (1990/1991): “Panes, hogazas y fogones portátiles. Dos formas cerámicas destinadas a la cocción del pan en al-Andalus: el hornillo (tannur) y el plato (tabag)”, *Lucentum* IX-X, pp. 161-175.
- HAYES, J.W. (1978): “Pottery report - 1976”, Humphrey, J.H. (ed.), *Excavations at Carthage, conducted by the University of Michigan* IV, pp. 23-98.
- LASHERAS, A. (2018): *El suburbi portuari de Tarraco a l’Antiguitat tardana (segles III-VIII dC)*, Tesis Doctoral, Tarragona.
- MACIAS, J.M.; FIZ, I.; PIÑOL, LL.; MIRÓ, M.; GUITART, J. (2007): *Planimetria arqueològica de Tàrraco*, Tarragona.
- MACIAS, J.M.; REMOLÀ, J.A. (2005): “El port de Tarraco a l’Antiguitat tardana”, *VI Reunió d’Arqueologia Cristiana Hispànica*, pp. 175-185.
- MAROT I SALSAS, T. (2002): “La Península Ibérica en los siglos V y VI: consideraciones sobre provisión, circulación y usos monetarios”, *X Congreso Nacional de Numismática* (Albacete, 1998), pp. 71-96.
- GONZÁLEZ, A.; MARTÍNEZ, D. (2019): “Hallazgo de un denario merovingio inédito de Marsella en la ciudad de Tarragona (España)”, *Antigüedad y cristianismo. Monografías históricas sobre la antigüedad tardía*, pp. 211-219.
- PLIEGO, R. (2008): “La acuñación monetaria en el Reino Visigodo de Toledo: El funcionamiento de las cecas”, *Els tallers monetaris: organització i producció, XII Curs d’Història monetària d’Hispania*, pp. 117-141.
- PLIEGO, R. (2015): “The circulation of copper coins in the Iberian Peninsula during the Visigothic Period: new approaches”, *The Journal of Archaeological Numismatics* 5/6, pp. 125-160.
- POCIÑA, C.A.; REMOLÀ, J.A. (2001): “Nuevas aportacions al conocimiento del puerto de Tarraco (Hispania Tarraconensis)”, *Saguntum* 33, pp. 85-96.
- REMOLÀ, J.A.; SÁNCHEZ, J. (2010): “El sector occidental del suburbi portuari de Tarraco”, *Butlletí Arqueològic* 32, pp.595-618.

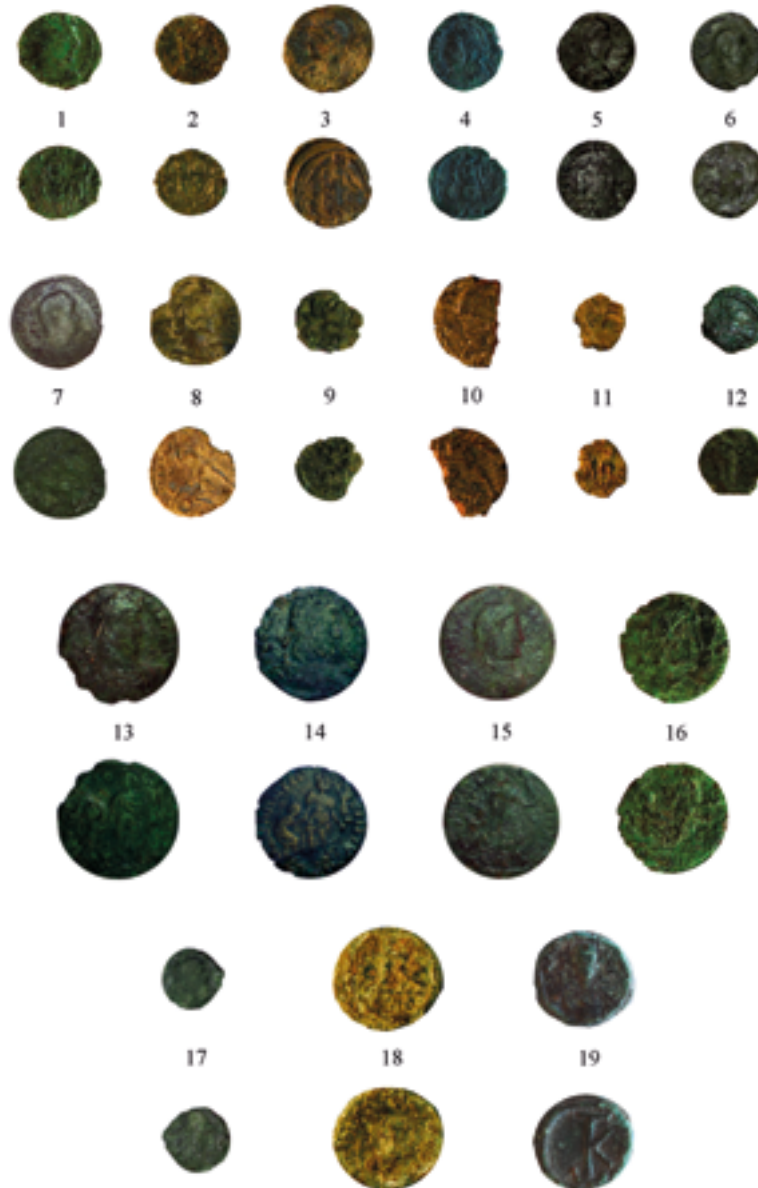
- RODRÍGUEZ, F. (2018): “Acerca de los conceptos *teloneum*, *catabolus* y *cataplus* en las fuentes francas y visigodas: el caso del puerto de *Tarracona*”, Panzram, S. (ed), *Oppidum-Civitas-Urbs. Städteforschung auf der Iberischen Halbinsel zwischen Rom und al-Andalus*, pp. 811-831.
- RODRÍGUEZ, F. (2020): *El comerç mediterrani a Tarracona a les portes de l’Islam (segles VII-VIII dC)*, Tesis Doctoral, Tarragona.
- RODRÍGUEZ, F.; DÍAZ, M.; MACIAS, J.M.; ROIG, J.F.; TEIXELL, I. (2020): “Espacios domésticos y productivos en el puerto de *Tarracona* (s. VII-VIII): un ensayo holístico”, Doménech, C.; Gutiérrez, S. (ed.), *El sitio de las cosas: La Alta Edad Media en contexto (siglos VII-X)* Publicacions Universitat d’Alacant, pp. 67-82.
- RODRÍGUEZ, F.; MACIAS, J.M. (2016): “Un nuevo contexto cerámico de la segunda mitad del siglo VII d.C. en *Tarracona (Tarraconensis, Regnum Visigothorum)*”, Járrega, R.; Berni, P. (ed.), *Amphorae ex Hispania: paisajes de producción y consumo. Monografías Ex Officina Hispana III*, pp. 936-952.
- RODRÍGUEZ, F.; MACIAS, J.M. (e.p.): “*Tarracona: Pottery and trade in the 7th and 8th centuries*”, Parello, G. et al. (ed.), *LRCW 6. 6th International Conference on Late Roman Coarse Ware, Cooking Ware and Amphorae in the Mediterranean: Archaeology and Archaeometry. Land and sea: pottery routes. Agrigento, 24-28 maggio 2017*.
- SAGUÍ, L. (1998): “Il deposito della Crypta Balbi: una testimonianza imprevedibile sulla Roma del VII secolo?”, Saguí, L. (ed.), *Ceramica in Italia: VI-VII secolo*, pp. 305-330.
- TEIXELL, I. (2008a): *La font dels Lleons: aproximació a la circulació monetària de Tàrraco: segona meitat del segle III dC- primer quart del V dC*, Tarragona.
- TEIXELL, I. (2008b): “La moneda de bronze d’imitació: apunts del seu comportament i tarannà a la ciutat de Tàrraco”, *Els tallers monetaris: organització i producció, XII Curs d’Història monetària d’Hispania*, pp. 105-115.
- TEIXELL, I. (2010): “Noves aportacions al coneixement de la moneda d’imitació a *TARRACO*: des de l’antoninià fins al tremís”, *Falsificació i manipulació de la moneda, XIV Curs d’Història monetària d’Hispania*, pp. 69-80.



**Figura 1.-** Situación de la excavación en el contexto de la ciudad romana (a partir de Macias et al., 2007).



Figura 2.- Planta de la excavación con los distintos ámbitos documentados en el horizonte I (2a) y en el horizonte 2 (2b).



**Figura 3.-** Monedas de la excavación en la avenida Vidal i Barraquer núm. 27: **1.** AE4 de Constantino I, núm. inv. TVB-27-09-31095-3; **2.** AE4 de imitación, tipo GLORIA EXERCITVS-un estandarte, núm. inv. TVB-27-09-1002-1; **3.** AE3 de Constantino I, núm. inv. TVB-27-09-31042-69; **4.** AE4 de Constantino I, núm. inv. TVB-27C-14-33-2; **5.** AE4 de Constancio II, núm. inv. TVB-27C-14-539-1; **6.** AE3 de imitación, tipo VICTORIA DD AVGG Q NN, núm. inv. TVB-27C-14-715-1; **7.** AE2 de Constancio II, núm. inv. TVB-27C-09-649-3; **8.** AE3 de Constancio II, núm. inv. TVB-27-09-31042-32; **9.** AE4 de imitación, tipo FEL TEMP REPARATIO-jinete caído, núm. inv. TVB-27-09-31028-13; **10.** AE4 de imitación, tipo FEL TEMP REPARATIO-jinete caído, núm. inv. TVB-27-09-31119-17; **11.** Minimi tipo FEL TEMP REPARATIO-jinete caído, núm. inv. TVB-27-09-31042-34; **12.** AE4 de imitación, tipo GLORIA ROMANORVM, núm. inv. TVB-27-09-31030-8; **13.** AE2 de Graciano, núm. inv. TVB-27C-14-521-4; **14.** A2 de Magno Máximo, núm. inv. TVB-27C-14-540-5; **15.** A2 de Magno Máximo, núm. inv. TVB-27C-14-521-6; **16.** AE2 de imitación, tipo REPARATIO REIPVB, núm. inv. TVB-27-09-31125-1; **17.** AE4 de Valentiniano II, núm. inv. TVB-27C-14-711-8; **18.** Medio follis de Focas, núm. inv. TVB-27-09-31123-9; **19.** Medio follis de Constantino IV, núm. inv. TVB-27C-14-9-4.